

UNA VIDA EJEMPLAR ES EL MEJOR SERMÓN.

No se nos juzga por el evangelio que predicamos, sino por la vida que llevamos. Se juzga nuestra religión por los efectos que tenga ésta en nuestra vida. Se infiere que si no puede hacernos mejores maridos, esposas o padres, o levantarnos por sobre las miserias y frivolidades de este mundo, ¿qué objeto tiene?

FIDELIDAD EN LAS COSAS PEQUEÑAS.

La vasta mayoría de nuestros pecados, son pecados de omisión más bien que de comisión; ...

No existe peligro de que pudiéramos cometer alguna de las grandes ofensas llamadas pecados mortales, pero las pequeñas, o pecados veniales, continuamente están obstruyendo nuestro sendero, y a menos que seamos cautos en estas cosas pequeñas, hay peligro real de que nuestras caídas se vuelvan más graves con el tiempo.

DEBEMOS PRACTICAR LO QUE ENSEÑAMOS.

Es parte del trabajo de todos los Maestros poner a prueba a sus discípulos de vez en cuando, para que pueda apreciarse si las enseñanzas han sido aprovechadas y juzgar de la lealtad de ellos.

Si tenemos pensamientos agresivos, estaremos inclinados a fabricar armas; estas armas se convertirán entonces en un constante incentivo para combatir, ... Por lo tanto, para obtener una paz universal y duradera debemos aprender a tener pensamientos de paz y buena voluntad hacia todos los hombres.

MAX HEINDEL